

## EDITORIAL

## PUERTAS ABIERTAS A LA SOCIEDAD

El Partit dels Socialistes de Catalunya e Iniciativa-Verds han iniciado sendos procesos para abrir las respectivas formaciones políticas a la población y recoger sus opiniones en sus propuestas electorales. Los socialistas van a poner en marcha en L'Hospitalet la primera Oficina del Simpatitzant del PSC en Catalunya, en la que los ciudadanos que deseen dar sus ideas al proyecto de esta formación política encontrarán un espacio de reflexión y debate en el que exponer sus aportaciones sobre las respuestas que deben aportar los partidos políticos a las demandas de la sociedad. Por su parte, Iniciativa-Verds también va a abrir un proceso de consultas con electores, simpatizantes y votantes de izquierdas con el fin de conocer su opinión de cara a la elaboración de sus programas electorales para las próximas consultas municipales, autonómicas y europeas.

Las fuerzas de izquierda, fieles a su compromiso de responder a las demandas sociales, no pueden trabajar al margen del sentir de la población o sólo abiertas a las propuestas de sus propios militantes. Es necesario que los partidos salgan a la calle, faciliten la participación del conjunto de la ciudadanía y elaboren sus programas en función de las actuaciones que demanda la sociedad. En este sentido, las formaciones de izquierda han dado un paso adelante para acercarse aun más a la realidad social y, a la vez, abrir sus estructuras a la población que no es militante pero que en los sucesivos procesos electorales deposita su confianza en estas formaciones para que gobiernen. Por ese motivo, ahora tienen la puerta abierta para hacer llegar sus propuestas a sus futuros representantes.

## LA FIRMA

## EL NACIONALISMO INCLUYENTE

Manuel Delgado Ruiz  
Antropólogo



Parece que esta temporada se impone denunciar a 'los nacionalismos', algo así como una patología que está adoptando dimensiones epidémicas que habrá —dicen— que atajar. Este antinacionalismo vulgar y grosero tan de moda está cultivando todo tipo de tópicos, que inscriben la 'nacionalitis' como una más de las figuras de la alteridad: los nacionalistas son siempre 'los otros'. Todas esas formas fóbicas de antinacionalismo son tan irracionales como el objeto de su odio y esconden la intolerancia y el despotismo de otro nacionalismo tan fanático, que ni siquiera es capaz de reconocer que es el ejemplo más ilustrativo de aquello de lo que abomina.

Todavía más, ese nacionalismo de los presuntos antinacionalistas es peor todavía que el llamado 'nacionalismo excluyente' que tanto aborrecen: es un nacionalismo 'incluyente'. Si el nacionalismo llamado 'excluyente' desemboca en xenofobia y consiste en excluir a quienes quisieran verse in-

cluidos, el nacionalismo 'incluyente' funciona empeñándose en incluir a quienes acaso preferirían verse excluidos. El imperialismo, el colonialismo y el nacionalismo anexionista han sido el resultado histórico de ese nacionalismo incluyente.

Los países que, desde el siglo XI han ido adaptando el modelo centralizado, han actuado como máquinas de homogeneizar los territorios considerados propios, absorbiendo en un modelo cultural único a toda su población y persiguiendo a los disidentes o a los simplemente distintos. Las más poderosas de esas naciones han incorporado por la fuerza territorios inmensos de todos los continentes. Lo vimos en la propia Europa, en este siglo, en lo que significó el nazismo. Lo estamos viendo en las ambiciones serbias en la ex-Yugoslavia. De hecho, todos los grandes estados europeos han obedecido la lógica agresiva de ese nacionalismo incluyente. España no ha sido ninguna excepción. Más bien al contrario.

## PERSONAL E INTRANSFERIBLE

## EL DERECHO A LA VIDA DE TASLIMA

Juana Gallego  
Periodista

Tenía pensado escribir una columna sobre el tema Clinton-Lewinsky. Ya sé que se han dedicado muchas páginas a este asunto, pero yo también quería hacer mi aportación sobre las diferencias existentes entre lo privado y la intimidad.

Pero, cuando iba a escribirla, me llegan noticias de que la escritora de Bangladesh, Taslima Nasrim, vuelve a estar amenazada de muerte por los integristas de su país. ¿Y qué es más importante, me he preguntado, hurgar en los recovecos de un culebrón de tercera categoría, o defender, dentro de mis posibilidades, el derecho a la vida de Taslima Nasrim?

Yo no he leído el libro que esta joven escritora publicó hace unos años. Es más, algunas conocidas que lo han hecho consideran que no es precisamente de gran calidad, pero, vamos, no es cuestión de ir matando a la gente que se dedica a escribir, aunque lo haga mal.

Taslina Nasrim tiene derecho a escribir y tiene derecho a volver a su país a visitar a su madre, moribunda, y tiene derecho a utilizar su vida, y a pensar y a criticar la situación de la mujer en los países islámicos. Sin embargo, por hacer algo tan sencillo debe estar escondida en algún lugar, atezada por el miedo a que los fundamentalistas ejecuten la sentencia de muerte. Y no puedo por menos que comparar el ruido y la furia que ha acompañado el exilio de Salman Rushdie —a quien también le deseo una larga vida— con la parquedad del tratamiento informativo otorgado a la escritora bangladesí.

Como dije al principio, tenía pensado escribir un artículo sobre el derecho a la intimidad, pero para poder ejercer ese derecho primero hay que disfrutar del derecho a vivir. Y Taslima Nasrim puede estar pagando precisamente ahora con su vida un derecho tan íntimo como es el de pensar y escribir.

## CIUTADANS

L'HOSPITALET publica a cada número l'opinió d'alguns dels nostres conciutadans a l'entorn de temes diversos. Els entrevistats, als quals agraïm la seva col·laboració, són triats a l'atzar.

Creu que es  
respecten  
els Drets  
Humans al  
món?



José García  
agent comercial

No del tot perquè a les persones ens falta preparació. Hem de ser més humans i tenir més consciència. Principalment al Tercer Món quasi no s'acompleix cap dels apartats: solidaritat, respecte, convivència, no discriminació per raons de sexe o de races. Depèn de la cultura, però aquí fins i tot les dones són discriminades a la feina.



Dolors Fenoy  
mestressa de casa

Com s'han de respectar els Drets Humans si ni la mateixa gent que vivim no ens respectem? Sols cal veure, per exemple, la marginació que pateix la gent que té la sida. Fins i tot els nens no és respecten entre ells perquè els grans els fem cruels. Fins i tot als Estats Units, que diuen, és el país més avançat del món, hi ha marginació.



César Marco  
estudiant d'empresarials

Es respecten poc perquè no els apliquem a la nostra vida quotidiana. Ni els estats ni la societat estan per la feina. En lloc de tantes guerres valdria més que prevalés el respecte. La discriminació per raó de raça o de sexe és el punt que menys es respecta. Als països on hi ha més economia i cultura, els Drets Humans es respecten més.

### L'Hospitalet

Edita: La Farga GEMSA  
Adreça: c/ Barcelona, 2  
Tel. 93 261 53 30 Fax 93 338 43 97  
E-mail: diarihl@lafarga.com  
Direcció: Cristina Sánchez  
Redacció: Rosa Salguero, Pilar Gonzalo, Marga Solé; esports: Enrique Gil; disseny i maquetació: E. Ortiz; fotografia: Juan Valgañón; infografia: Julià Giménez; disseny capçalera: Comunicació i Imatge.  
Publicitat: Tel. 93 261 52 00  
Imprimeix: C. G. Canigó S.L.  
Tiratge: 100.000 exemplars  
D.L. 36444-94

Aquesta publicació no s'identifica necessàriament amb les opinions expressades pels seus col·laboradors i columnistes.